

PAULA DE JESÚS GIL CANO

BIOGRAFÍA DE LA FUNDADORA DE LAS RELIGIOSAS FRANCISCANAS DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN.

Soy Paula de Jesús Gil Cano, la menor de 7 hermanos, nací el día 2 de Febrero de 1849, en Vera (Almería), España, en el seno de una familia humilde, en la Calle de Coletos, mis padres: Cristóbal Gil y Catalina Cano.



BAUTISMO.

En la Iglesia Parroquial "Nuestra Sra. La Encarnación" de la Ciudad de Vera, (Almería), España, fui bautizada por el Presbítero D. José Torres, el lunes 5 de febrero de 1849, con el nombre de Francisca de Paula.

PAULA ES LLEVADA A UN ORFANATO

Mi hogar era muy pobre y afectado por problemas familiares, por este motivo, mi madre me ingresó en la Casa de Misericordia, Cartagena (Murcia), el 10 de junio de 1849, a los cuatro meses de nacida, allí pasé mi infancia y juventud.



Las Hijas de la Caridad procedentes de Madrid, el 10 de enero de 1864 se hacen cargo de la Casa de Misericordia de Cartagena, yo tenía 15 años de edad, y con ellas, empecé otra etapa diferente en mi vida. Poco a poco me fui acercando a estas mujeres consagradas y empecé a vivir su estilo de vida en la oración y en las labores, aprendiendo de ellas, experiencia y cultura. Permanecí en esta casa hasta el 8 de diciembre de 1879 que marché a Murcia, tenía entonces, 30 años de edad.

RIADA DE SANTA TERESA EN MURCIA

15 DE OCTUBRE DE 1879.

15 de octubre de 1879, aconteció en Murcia una enorme tragedia con la inundación del río Segura que dejó en la orfandad a muchos niños y niñas, la riada conocida como “Riada de Santa Teresa” que dejó sobre la huerta murciana un alud de necesidades urgentísimas, suscitando una movilización general de socorros ciudadanos; se distinguieron en esta tarea, personas solidarias.



Doña Amparo Pérez (señora caritativa) inició una obra con un pequeño “Asilo de socorro” para las niñas huérfanas en calle Aguadores, nº 7. Una vez comenzada, se da cuenta que sola no puede y necesita que otras personas le ayuden, recurre a las Hijas de la Caridad de la Casa de Misericordia de Cartagena, donde yo vivía.

MARCHA A MURCIA.

Me ofrecí para colaborar en la obra “Asilo de socorro” de Murcia. Dejé la Casa de Misericordia que por tanto tiempo me acogió y marché a Murcia el 08 de diciembre de 1879, (Fiesta de la Inmaculada Concepción). Fue una decisión personal, me sentí urgida a servir a los más necesitados. Había llegado la hora para mí. Nunca me arrepentí de haber dado este paso; la llamada de Dios en mi vida, fue clara y fuerte. Con mucha práctica en cuidar niñas huérfanas, alegre y con formación religiosa, empecé la misión en el asilo. Al grupo se iban agregando otras jóvenes y señoras.



El Obispo de Murcia D. Mariano Alguacil, apreciaba esta obra, pensó que convenía que tuviera un sólido apoyo Institucional y aconsejó al grupo, que nos pusiéramos bajo la dirección de los Padres Franciscanos. Así, la naciente Congregación es dirigida en sus inicios por el Padre Manuel Malo y Malo, de quien recibimos el apoyo, el hábito y la espiritualidad Franciscana.

El 28 de mayo de 1882, dos compañeras y yo nos consagramos a Dios con los votos temporales.

CÓLERA MORBO EN MURCIA

1885.

La página más gloriosa de la historia de nuestra Congregación, está vinculada a la epidemia del Cólera Morbo en Murcia, ocurrida en 1885, se haya escrita con muy pocas palabras en el periódico "La Paz" de Murcia: *"La Superiora de las Hermanas de Caridad (M. Paula) ha ofrecido hermanas para la asistencia de los enfermos que carezcan de familia"*.



Abrimos un hospital (Lazareto) en Santa Catalina del Monte (Murcia). Nueve hermanas voluntarias fueron a cuidar a los afectados, cuatro de ellas, murieron víctimas de la caridad por el contagio; yo (Paula) también estuve afectada por la epidemia pero sobreviví a la misma.

Llenas de valor expusimos la vida para asistir a los coléricos, permanecimos junto a ellos hasta que desapareció la epidemia, únicamente llevadas por el amor.

DESBORDAMIENTO DEL RÍO AMARGUILLO.

El 11 de septiembre de 1891 es la Ciudad de Consuegra, (Toledo), España, la que sufre la mayor desolación del río Amarguillo. Apenas los soldados abrieron las comunicaciones y las calles, nos hicimos presentes en el lugar el 16 de septiembre para trabajar voluntariamente cuidando a los enfermos en el hospital que se improvisó en las escuelas. A los pocos días, el 2 de octubre, llegué yo (Sor Paula) con seis hermanas más. Estuvimos allí prestando servicios de caridad, hasta que no hubo miserias que socorrer ni lágrimas que enjugar.

APROBACION DE NUESTRA CONGREGACIÓN



6 de julio de 1901. El gozo de ver la Congregación aprobada por la Iglesia, me costó muchas lágrimas y luchas, al fin vi mis sueños realizados el 06 de julio de 1901. El Papa León XIII aprobó nuestra Congregación en esa fecha, pasando a ser de Derecho Pontificio.

APROBACIÓN DE LAS CONSTITUCIONES.

Otra alegría grande fue, cuando Su Santidad el Papa Pío X aprobó las primeras Constituciones de nuestra Congregación el 14 de septiembre de 1903.



Ya podía morir tranquila porque la Congregación con sus Constituciones, había merecido la aprobación del Sucesor de Pedro. Viviendo estas Constituciones siempre di gracias a Dios y a nuestra Madre Purísima por este DON.

TRÁNSITO DE MADRE PAULA GIL

18 DE ENERO DE 1913

Madre Paula enferma de tuberculosis, recibió a la hermana muerte el 18 de enero de 1913, en la habitación de la Casa Madre de Murcia, situada en la calle Ochando (hoy San Carlos), nº 10, Fue la última llamada que El Padre le hizo para gozar de la promesa hecha por Jesús: ***"Venid benditos de mi Padre a gozar el Reino preparado para los que le aman"***.



Los restos de Madre Paula, descansan en la capilla de la Comunidad del Hospital "San Carlos" de Murcia,

APERTURA Y CLAUSURA DEL PROCESO DIOCESANO DE CANONIZACION DE MADRE PAULA GIL

El 14 de octubre de 1995, tuvo lugar en Murcia, España, la apertura del proceso diocesano de canonización de la Sierva de Dios. Presidió la Eucaristía y el acto jurídico el Excmo. Sr. Don Javier Azagra Labiano Obispo de la Diócesis de Cartagena (Murcia). Fue clausurado el 11 de octubre de 1997 en la Iglesia de La Merced (Murcia) a cargo de los P. Franciscanos de la Provincia de Cartagena.

La causa de beatificación de Madre Paula se introdujo ese mismo año (1997) en la Congregación para la Causa de los Santos (Vaticano), Roma, Italia.

